

# Visita a la pirámide abandonada de Corea del Norte

Por Diana Espada



Mapa de Corea del Norte.

En el artículo que os presentamos hoy, vamos a realizar un viaje hasta uno de los países donde los iconos se convierten en símbolos de su sistema político,

que en este caso es la dictadura norcoreana. La República Popular Democrática de Corea conocida más comúnmente como Corea del Norte, ocupa la mitad septentrional de la península coreana, limitando al norte con China y con Rusia al noreste, mientras al sur la zona desmilitarizada coreana la separa de Corea del Sur.

Si nos ponemos a pensar todos y cada uno de nosotros, conocemos grandes proyectos inmobiliarios, que, por falta de solvencia, o incluso ilegalidad en el proceso constructivo, terminan quedándose paralizados cuando están casi terminados. Nuestro país no es una excepción, ya que tenemos casos tan singulares como el Hotel Algarrobico en Almería, denominado por la presidenta de la Junta de Andalucía, Susana Díaz, “aberración urbanística (...) el símbolo de lo que nunca se

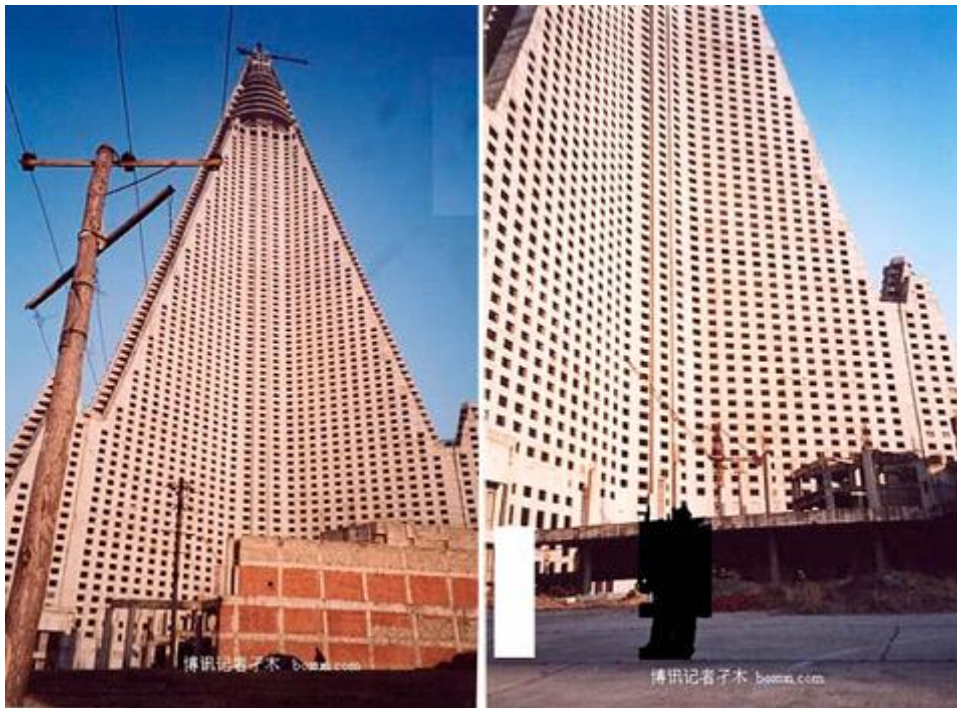
debió de construir y de la época de la especulación salvaje en nuestras costas como modelo de país y comunidades autónomas. No puedo permitir que siga ahí”. Según unas declaraciones realizadas en Canal Sur Radio, Sevilla, 18 Agosto de 2014. No obstante cualquier proyecto inconcluso que conozcamos es ridículo en comparación con el gigante rascacielos que Corea del Norte empezó y abandonó en Pyonyang: El Hotel Ryugyong.

El Hotel Ryugyong ubicado en Sojang-dong, Distrito Potong-ganga de Pyongyang, capital de Corea del Norte. Esta obra comenzó a construirse en 1987, como respuesta “comunista” a su alter-ego “capitalista”, el Hotel Stamford de Singapur, abierto en 1986. Durante más de dos décadas, los 330 metros de pirámide de cemento han



Panorámica de la ciudad Pyongyang, con el hotel de fondo en marzo de 2012.

dominado el paisaje urbano de Pyongyang como un símbolo del delirio de grandeza de sus dirigentes. Tal y como indica Aritz Parra; “Un elefante blanco que desentonaba con la situación del país, arrinconado en una bancarrota de difícil salida, acechado por la hambruna y aislado del resto del mundo por los coqueteos nucleares de sus dirigentes.” La construcción se ha visto paralizada en varias ocasiones por falta de financiación y porque la economía norcoreana no pudo hacer frente al abultado presupuesto. Se estima que el coste de la misma supera los 700 millones de dólares, con lo que se llevó una cantidad considerable del presupuesto norcoreano durante varios años.



El hotel antes de 2008. Col. Artemy Lebedev.

Es por este motivo por lo que han hecho falta más de veinte años para que las autoridades norcoreanas decidiesen retomar el proyecto, que inicialmente iba a contar con 3.000 habitaciones repartidas a lo largo de 105 pisos. Sin embargo, el edificio se concibió como una demostración del poderío del país para intentar atraer capital, sobre todo de Japón, con la idea de crear una especie de distrito “occidentalizado” con locales

nocturnos, restaurantes, casinos, un parque de ocio, fuentes... aunque al poco se notó la falta de previsión por parte del Gobierno. Es por este motivo que el país no podía atender las infraestructuras de apoyo.

Está claro que este coloso, cuyo nombre significa “Capital de los Sauces”, (aunque es cierto que su forma es más de una pirámide que de un sauce) deriva de uno de los nombres históricos de la ciudad de Pyongyang.

El proyecto comenzado por Baikdoosan Architects & Engineers, (conocida también como Baekdu Mountain Architects and Engineers), inició la construcción del edificio

en 1987, aunque éste nacía muerto a menos que el Régimen cambiara por completo su sistemático aislamiento del resto del mundo. Algunos comentan que después de la desintegración de su gran aliado económico, la URSS, el gobierno de Pyongyang se quedó sin financiación. Otros, que la estructura estaba mal diseñada y que, simplemente, existían temores fundados de que podía ceder en cualquier momento. La apertura del hotel estaba programada para junio de 1989,

coincidiendo con el Festival mundial de la juventud y los estudiantes, pero los problemas con los materiales y los métodos de construcción la retardaron. Si se hubiera respetado el cronograma inicial hubiera superado al Westin Stamford Hotel convirtiéndose de esta forma, en el hotel más alto del mundo y habría ganado la séptima posición como edificio más alto del mundo.





Aspecto del hotel en 1990, con las obras ya paradas Col. Artemy Lebedev.

Para su desgracia el hotel nunca ha llegado a alojar al escasísimo volumen de turistas que logran entrar en Corea del Norte cada año, y es que ¿quién va a ir a un sitio como el actual Pyongyang?, una ciudad donde los pocos turistas siempre van acompañados por militares, no se permite tomar fotografías sin un supervisor y los ciudadanos están obligados a vestir de traje y posar para el turista. Asimismo el gobierno de la nación norcoreana se ha gastado 750 millones de dolares, presupuesto que se asemeja al 2% del PIB del país. Esta construcción fue diseñada

aquella operación urbanística, durante un gran periodo de tiempo sólo quedó una grúa de construcción, como testigo mudo. Asimismo la economía del país se fue deteriorando y a causa de ello, el edificio ha sido utilizado como objeto de burla y mofa por la prensa extranjera, refiriéndose a él como y «El hotel de la fatalidad», «la pirámide fantasma» e incluso como «la peor construcción de la humanidad».



Proceso de conclusión del hotel.

Sin embargo hace siete años, una importante constructora egipcia, Orascom, se hizo cargo de la finalización del hotel, contratando a trabajadores egipcios y norcoreanos para lograr mantener la construcción en pie. Los trabajadores empezaron a apuntalar los últimos pisos para comenzar a colocar los paneles de cristal en la fachada. En lugar de la grúa, ahora se aprecia una antena de telecomunicaciones, lo que parece dar una explicación del interés mostrado por Orascom en el proyecto, ya que está operando con una red de telefonía inalámbrica en Corea del Norte.

Arquitectónicamente hablando el rascacielos está distribuido a modo de 3 alas inclinadas que convergen en un punto común en forma de aguja, cada uno mide entorno a 100 metros de largo y 10 metros de ancho. El



Proceso de colocación de los paneles de cristal en 2010.

para tener 3,000 habitaciones, 7 restaurantes giratorios, casinos, clubs de noche y diversos salones japoneses. Sin embargo de toda



Dentro del Hotel (fuente: [Korvo Tours](#)).

edificio se culmina por una estructura a con forma de troncocono de unos 40 metros de ancho, predispuesta para girar. Esta armadura fue diseñada para hospedar los 5 restaurantes giratorios. Según algunos textos su esqueleto está construido de cemento armado, y se recubre por paneles de vidrio. La escasa calidad de la estructura portante y la imprecisión de la alineación del vano ascensor han sido objeto de duras críticas.

Oficialmente no hay proyectos sobre el edificio. El hermetico gobierno siempre lo ha considerado una vergüenza y mucho me temo que con este tema allí en su momento rodaron cabezas. Sin embargo, a pesar de su llamativo exterior, el interior de la obra no muestra ningún signo de estar cerca de la terminación, tal y como se aprecian en las últimas fotografías publicadas en diversos medios.

Ante semejante construcción, el mundo del arte no se queda quieto, y es por ello que esta mole ha servido de inspiración a un grupo de arquitectos italianos

que se presentaron a la bienal de Venecia de 2006 con la performance: *The Demotion S How*, una pieza de ficción generada por ordenador en la que Ryugyong sale despegando.

Asimismo, no se ha dado a conocer cuál va a ser la utilidad del Ryugyong, si será o no el hotel que se planificaba, con sus casinos, bares de copas y lounge de estilo japonés. Lo que si podemos afirmar es que la saga de los Kim, no ha sido distinta de otras dictaduras en su necesidad de plasmar en construcciones faraónicas la grandeza de su régimen. Ya lo intentó a su manera, Hitler en su Gran Germania, a imagen y semejanza de los grandes imperios de la Antigüedad. Reyes, Papas, alcaldes, magnates... igualmente han querido dejar una huella permanente de su paso por el mundo, porque arquitectura y poder han ido e irán siempre unidas de la mano a lo largo de nuestra Historia tal y como explicaba Deyan Sudjic.



Septiembre de 2012, el hotel presentaba su aspecto exterior ya finalizado.